

¡NIÑOS! AÚN TENEIS
UN MES PARA ENVIAR
LAS SOLUCIONES AL
CONCURSO DE
"BETIAPOLIS" DEL
ALMANAQUE



flechas y Pelayos

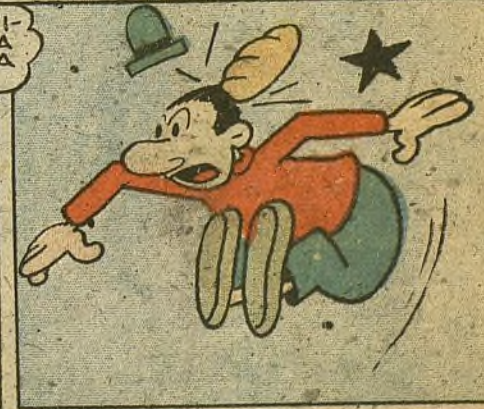
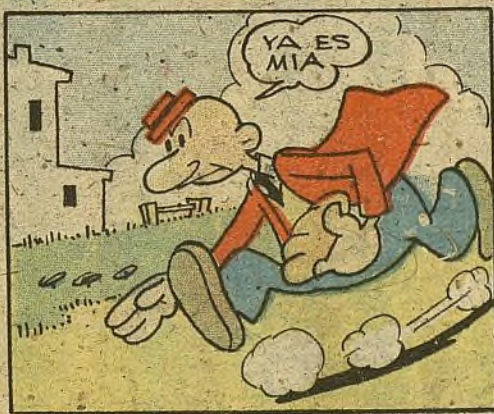
PRECIO: 75 CTS

**SEMANARIO
INFANTIL**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE QUIÑONES, 4 Y 6
TELÉFONO: 23-54-88

POR EL IMPERIO HACIA DIOS
"Delegación"
Nacional del Frente de Juventudes

AÑO XI NÚM. 471
25 ENERO 1948
M A D R I D



Galería

SORIA, EL GRAN CAMPEÓN, OS SALUDA



Aquí tenéis al campeón de lucha libre (semin.edios) Julio Soria, que, por si no lo sabíais, es un excelente amigo nuestro, como lo prueba con la cariñosa dedicatoria con que rubrica su foto.

Soria—por otro nombre «Capitán Maravillas»—es un «gato» de verdad (de los que arañan), pues nació en Madrid hace veintiocho años y luchó en grecorromana desde los trece, derrotando a los mejores enemigos de su pe-

so con la misma facilidad con que se toma su café «con media».

Y como buen hombre fuerte, tiene una simpatía especial por los niños y sus cosas; le encantan las películas de dibujos y se entusiasma con la poesía.

En nombre de todos vosotros le deseamos éxitos deportivos sin cuento, y le damos un fuerte apretón de manos... pero por carta; ¡por si acaso!



Terminó el Campeonato de fútbol suramericano, con la victoria de la Argentina, quedando segundo el equipo del Paraguay.

Por lo visto, este último ha causado sensación con su conjunto «de auténtica seda».

Seda de «paraguais», claro.

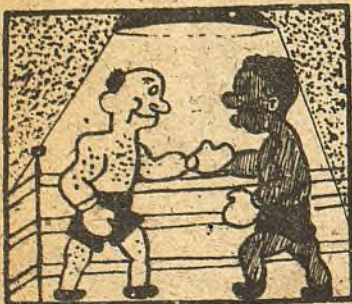
**

El día 21 del corriente sale en avión para Irlanda el equipo español «amateur» de boxeo, decidido a hacer tan buen papel como la vez anterior.

Nos consta que ninguno de los boxeadores lleva pañuelo.

Para que no les «stuenen», ¿sabes?

¡BOXEO!



—No pegues tan fuerte.
—Pero si no pego, hombre.
—¡No que no! Tú das demasiado fuerte.
—¡Buena, hombre; bueno! Por eso no nos vamos a pegar.
(Dib. de F. de Miguel.—Jaén).

V CONCURSO DEPORTIVO

Ha habido 28 «adivinos». —¡IGNACIO! Eizaguirre. — Nuestros inseparables amigos enfermitos.

Se terminó la tarea, gracias a Dios! y os voy a dar algunas noticias curiosas del último concurso.

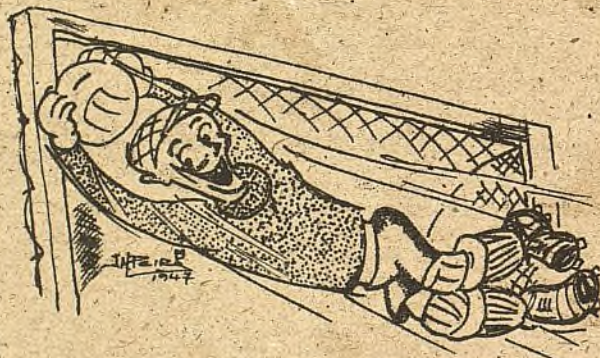
El concursante más entusiasta ha sido Dionisio Manrique (San Sebastián), que ha enviado nada menos que DIEZ soluciones, aunque el acierto no le haya acompañado a la hora de adivinar. Salvador Serría (Palencia) nos decía muy ufano: «acertaré»; y, en efecto... no ha acertado ni con mucho. David Conde (Orense) es un chungón que por poner Atlético, ha escrito «Atlántico»; ¡hombre, David, que te vas al océano!

Total, que ha habido 28 ADIVINOS que han acertado las cinco preguntas exactamente. Aparte de los puntos de los equipos, los que no han acertado el nombre de Eizaguirre, han sido casi todos por confundir (¡qué mala intención la de «Cobo»!) a IGNACIO con el seleccionador GUILLERMO; ahora que ha habido una Conchita Pérez (Zaragoza), un Raimundo Alba (Albacete), y un Pablo Escalante (Cáceres) que han bautizado a nuestro portero internacional con los nombres de Enrique, José y Eduardo, respectivamente. ¡Menos mal que nadie le ha llamado Aquilino...!

Nos hubiera gustado contestar uno por uno a cuantos nos han mandado cartas cariñosas al mismo tiempo que los cuestionarios, pero ya comprenderéis que para eso nos hacían falta 16 páginas de revista, por lo menos. Daos pues todos por contestados. Únicamente haremos la excepción de siempre por nuestros mejores amigos, los enfermitos del Asilo de San Rafael (Madrid), Sanatorio Santa Clotilde (Santander), Sanatorio Ondarra (Navarra), y para los chicos del Orfanato Minero (Oviedo). Esta vez, además, han tenido vista y suerte algunos de ellos; ¡nos alegramos de verdad!

En fin; como decimos antes, ha habido 28 soluciones exactas, entre las que por sorteo salieron los diez ganadores que abajo se publican. Los restantes acertadores han sido:

Antonio Alfa, Eliseo García, J. M. Peiró (Madrid); Antonio Margalef (Palma); Miguel Rubio (Málaga); Alfonso Morán (Oviedo); Gabriel Seruera



(Mercadal); Elías Tapiador (Málaga); José R. Alonso (Reinosa); Avelino Nistal (Astorga); Eugenio Rivas, Crescencio Magallón y Ernesto Latorre (Tarazona); José Luis Ros (Estella); Jaime Oriol (Barcelona) y Eloy Gómez (Boquilleni).

Para unos y otros y todos, un abrazo muy fuerte

Cobo.

RELACIÓN DE PREMIADOS

- 1.º: Elías Bravo. Asilo de San Rafael.—Madrid.
- 2.º: Miguel Armendáriz. La Serna, 53.—León.
- 3.º: Diego Botas. Uría, 18-pral. izqda.—Oviedo.
- 4.º: Pedro Gorostegui. Sanatorio Ondarra.—Biurrun (Navarra).
- 5.º: Pedro Abericio. Tudela, 1.—Tarazona (Zaragoza).
- 6.º: Cándido Baños. Ayuntamiento.—Tarazona (Zaragoza).
- 7.º: José Martínez. Don Rodrigo, 89.—Córdoba.
- 8.º: Fernando de Miguel. Avenida de Madrid, 31.—Jaén.
- 9.º: Fernando Baños. José Antonio, 27.—Santa Marta (Badajoz).
- 10.º: Prudencio Pérez. Sanatorio Ondarra.—Biurrun (Navarra).

A todos les será enviado su premio a domicilio, y se publicarán sus fotografías en esta revista como máximo honor por su categoría deportiva.

Ayuntamiento de Madrid

Correo

E. VARELA (Coruña). CARMEN y J. M. PEIRO (Madrid). J. L. LAGUNAS (Hortezuela). R. ARAMBARRI (Azcoitia). J. SECADES (Oviedo). J. L. ROS (Estella). J. GARRO (Bilbao). A. F. POMBO (Mora). Recibidos todos vuestros trabajos, que pasan a la conocida «cola»; paciencia y bajar...
J. J. ALONSO (Oviedo).—Buena historieta, mal dibujó; cesto seguro.
F. MIGUEL (Jaén) y L. FERNANDEZ (Daimiel).—Contestaré en cuanto tenga sitio.

Os abraza

Cobo.



Los encuentros de Liga que tendrán lugar hoy domingo, 25 de enero, son los siguientes:

PRIMERA DIVISIÓN

Sabadell.—Español
A. de Madrid.—Valencia
Sevilla.—A. de Bilbao
Gijón.—Oviedo
Real Sociedad.—Alcoyano
Celta.—Tarragona
Barcelona.—R. Madrid

SEGUNDA DIVISIÓN

Ferrol.—Badalona
Málaga.—Mestalla
Hércules.—Murcia
Córdoba.—Castellón
Baracaldo.—Coruña
Levante.—Valladolid
Granada.—Mallorca

VIEJOS LUCHADORES



—Y a ti, ¿por qué te apodaban «Carcelero»?
—¿No recuerdas? Porque tenía más «presas» que nadie...



Grandes HOMBRES

LIEBIG

He aquí hoy en nuestra sección un notable hombre de ciencia. Justo Liebig, famoso químico alemán, nació en 1803 y vivió hasta los 70 años. Durante su vida demostró un gran talento y una gran voluntad y un enorme esfuerzo puesto al servicio de la ciencia química. En su primera juventud fué ayudante de farmacia. A los 20 años de edad se doctoró en Ciencias Naturales. Nombrado después profesor de una de las más famosas Universidades alemanas, sin desatender su cátedra,

trabajaba intensamente en su laboratorio. Marchó después a una pequeña ciudad alemana dedicado a sus ensayos y descubrimientos científicos. A esta ciudad acudían personas de todas las partes del mundo a escuchar las lecciones de Liebig. Este fundó allí el primer gran laboratorio químico que hubo en Europa.

Sus estudios aplicados a la fisiología vegetal y a la agricultura proporcionaron a ésta importantes progresos. La preparación del *extracto de carne* se debe a este sabio ilustre, y lleva su nombre. El extracto de carne se empleó al principio para fortalecer a los soldados en los campos de batalla. Luego se empleó en la alimentación de la infancia, así como de enfermos, convalecientes y personas débiles. Esto dió origen a una poderosa industria.

ENERO
30
1853

En
ESTE
DIA...



Se casa la emperatriz Eugenia

La Historia ha tenido y tendrá siempre para la figura interesante y singular de la emperatriz Eugenia las mejores frases de alabanza y loa, porque era una dama de virtudes y bellezas tan extraordinarias que rendían al que a ella se acercaba.

El sobrino de aquel Gran Napoleón victorioso y conquistador, Napoleón III que también gustó de la fama, y su poderío adquirió extensos límites, conoció un día a esta mujer ejemplar, de gracia española, y quedó cautivo de sus encantos y de sus altas prendas morales. Tan cautivo quedó que la llevó al Trono y las bodas de Eugenia de Montijo con el emperador de los franceses, celebradas el 30 de enero de 1853, fueron algo que permanecerá escrito para siempre por su pompa y grandiosidad; pero el pueblo vecino que ya sabía del carácter bondadoso y de la ternura de los sentimientos de la que iba a ser su emperatriz, no acertaba qué admirar más; si su belleza o la esplendidez de su corazón, porque uno de sus primeros y generosos rasgos fué el de entregar el importe de sus arras—que ascendía a una fabulosa suma—a un centro benéfico de París. Este desprendimiento, natural en ella por su amor al desvalido, acabó de conquistar a su nuevo pueblo.

Llena de sobresaltos ha estado su vida: ora faustos, siguiendo su espíritu y su amor, a su caro esposo, en conquistas y victorias; ora desgraciados asistiendo moralmente a la hecatombe definitiva de Sedán, donde su fama quedó calificada para no brillar más... Y por último pasó por el trágico momento de besar a su hijo muerto, víctima de una tribu salvaje.

Largos fueron los días de la emperatriz Eugenia. Ejemplar e inmaculada fué también su vida, la que se apagó dulcemente en Madrid, en la suntuosidad del Palacio de Liria, una tarde estival de 1920 cuando en la España de sus amores todo era reciedumbre y el sol ponía llamardas de incendio en las cristalerías de su severo aposento.

S. Fernández y Contreras

¡Importantísimo!

A todos los niños que manden este cupón se les enviará contra reembolso la colección de los «Cromos Mari-Pepa» con su álbum por el precio de solo ¡cinco pesetas! No desperdiciéis esta ocasión y sabed que muy pronto se sortearán entre sus poseedores los magníficos que se anuncian.

CROMOS
EL RAPTO DE
MARI-PEPA
CUPÓN

CORAZÓN DE ESPAÑA

POR GLORIA FUERTES



Castilla, tierra de héroes,
buena tierra de castillos,
viejo suelo, cuna parda
de altos trigos amarillos.

...Bajo el sol va el rebaño,
la esquila lenta suena.
Es puro azul el cielo,
la luna, es luna llena.

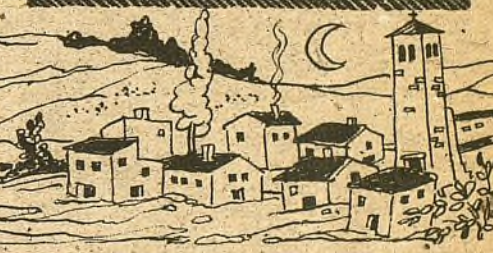
Hace siglos el Cid,
cabalgó por la estepa;
después soñó Cervantes,
después rezó Teresa.

Las casas de los pueblos
muy juntas y muy viejas;
—la ermita, en su campaña,
tiene heridas de guerra—.

Castillá y tus castillos
de hazañas bravas huella.
Castilla y tus castillos,
cae fuego y después nieva.

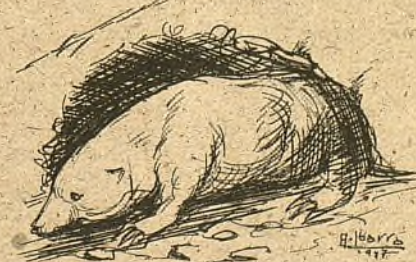
¡Corazón de mi España!
¡Castilla vieja y nueval

Gloria Fuertes



Con los ANIMALES

EL TOPO



Este mamífero insectívoro tiene el cuello muy corto, el hocico móvil de forma cónica, los ojos muy pequeños y cubiertos por una piel transparente, las extremidades anteriores en forma de pala, apropiadas para cavar, las extremidades posteriores más pequeñas con garras largas; la cola corta con pelos tiesos, el pelo corto y suave, tiene 44 dientes.

La vida la pasa, casi por entero, debajo de tierra y su casa son una serie de galerías subterráneas que hace en los terrenos cultivados y las praderas. Siempre está trabajando porque guiado por el olfato al cavar busca su comida que son las lombrices y larvas de insectos. Su voracidad es grande ya que necesita comer diariamente una cantidad igual a su peso. Cuando encuentra mucha comida la almacena para los días de escasez. A pesar de su pequeña y redonda figura sus movimientos y saltos son rápidos, se mueve dentro de la tierra con la velocidad del pez en el agua. Nada muy bien. Le gusta mucho la soledad y cuando se encuentra con otro topo luchan y el que resulta vencedor se come al vencido. Su piel es muy apreciada.

La vida la pasa, casi por entero, debajo de tierra y su casa son una serie de galerías subterráneas que hace en los terrenos cultivados y las praderas. Siempre está trabajando porque guiado por el olfato al cavar busca su comida que son las lombrices y larvas de insectos. Su voracidad es grande ya que necesita comer diariamente una cantidad igual a su peso. Cuando encuentra mucha comida la almacena para los días de escasez. A pesar de su pequeña y redonda figura sus movimientos y saltos son rápidos, se mueve dentro de la tierra con la velocidad del pez en el agua. Nada muy bien. Le gusta mucho la soledad y cuando se encuentra con otro topo luchan y el que resulta vencedor se come al vencido. Su piel es muy apreciada.

Consuelo S. Serrano

Ayuntamiento de Madrid

VED AQUÍ LAS EXTRAÑAS AVENTURAS de Caroncio Carota Caraduras

POR FRANCISCO FERNÁNDEZ VEGUE



Un atentado frustrado

Buenos días, tardes o noches, queridos amiguitos. Aquí me tenéis dispuesto a emular las hazañas de

los más heroicos personajes figurados o reales, hijos de la fantasía de los grandes novelistas, o bien de su papá y su mamá como cada quisque. Sean mis primeras palabras de admiración y gratitud hacia nuestra impar revista, en la que incluyo a todos los que de una u otra manera cooperan a que luzca en adelante mi garboso tipo por esos mundos de Dios: desde su ilustre director hasta el último y más reciente de sus suscriptores, pasando claro está por ese monumento de carne, hueso y simpatía que atiende por don Vicencio, nuestro administrador, por el domador de las fieras de Bestiápolis, y por ese otro hombre genial, don Rafa, nuestro cajero, que posee en el cajón izquierdo de su mesa un raro artefacto metálico del que logró extraer de vez en cuando, tras improbos esfuerzos, el billetejo con el que vamos al cine y al teatro y sirve también para bebernarnos algún vaso de vino como si fuéramos tontos. Otrosí meto en la revista, digo en la gratitud, a los autores de los sonetazos de la semana pasada, y a nuestro fotógrafo personal señor Ibarra, que desde hoy se encarga, con cierto peligro de su vida, digo, con peligro cierto de ir legando a la posteridad los documentos gráficos que testimonien a las generaciones futuras nuestro valor personal acreditado. Ya está.

La aventura de la semana pasada tiene poca importancia, casi me avergüenza contarla. En fin, si no hay más remedio...

Resulta que iba yo por la Puerta del Sol a las 7 en punto de la tarde del martes, camino de la casa de una prima de la tía de mi portera que vive en Arenal, según se entra a la mano derecha, cuando, de improviso, ¡pañ!, un objeto alargado, negro, brillante, puntiagudo como una saeta, viene a clavarse sobre la losa del pavimento a do-

ce centímetros de mis apéndices pedales. Otro que no fuera un héroe hubiera muerto en el acto de shock traumático, pero yo ¡vamos, hombre! os aseguro que no sentí la menor turbación. ¡Saetas a mí, en el mes de diciembre tan lejos de Semana Santa! Pasados los primeros instantes de sorpresa, como dicen los novelistas malos, la gente, arremolinada en derredor del que suscita, no cesaba de inquirir la causa del insólito atentado y de sus posibles consecuencias. Y el coro de estúpidas preguntas propias del caso comenzó a cantar esta folklórica cantinela:

- ¿Le ha ocurrido algo?
- ¿Quién le habrá disparado?
- ¿Necesita ayuda?
- ¿Es usted de provincias?
- ¿Por qué será tan feo?

—No me ha ocurrido nada, señoras y señores. Algún enemigo personal de mi naciente fama utilizó este silencioso y original sistema de acabar con tan preciosa vida, pero yo solito me basto y me sobro para darle la réplica que merece. Soy don Caroncio Carota. Español de naturaleza, universal de adopción, castizo de prosapia y más bonito que las pesetas rubias. Despejen, pues voy a comenzar las investigaciones.

Y con la rapidez del relámpago me dirigí a un hombre que simulaba vender piedras de mecheros en el quicio de una puerta. Este sujeto extraño indudablemente podía arrojar alguna luz sobre el misterioso asunto.

- ¿Cómo te llamas?
- Me denominó Plácido Cansado, (a) El Piernas.

—¿Tú sabes algo?

—Hombre, la verdad, como saber, saber... Sé un poco de escribir y otro pedazo de cuentas...

—No te hagas el «longuis», «ninchí». ¿Tú sabes quién pudo ser el autor del lanzamiento de la saeta?

—Yo vendí la semana pasada las últimas coplas de Juanito Valderrama y tengo en casa los cantares completos de Lola Flores y Manolo Caracol. Pero, de saetas...

—Date preso. Tú sabes mucho y callas lo que que sabes. Tú tratas de despistar haciéndote el sueco como los delincuentes natos.

Y uniendo la palabra a la acción, saqué las esposas de plexiglas que llevo siempre apercebidas, y las encajé de un golpe sobre las ateridas muñecas del presunto cómplice del asesino.

Una tormenta infernal estalló entonces sobre mi cabeza, y su horrisono estruendo fué seguido de una serie de golpes que, cual rayos invisibles me fulminaron. El trueno precursor hacía un ruido



semejante al que se forma chillando las siguientes palabrejas:

- ¡Tío imbécil!
- ¿Se habrá visto el demonio del hombre!
- ¡No le dará vergüenza meterse con los chicos!

Hombres, mujeres y niños, abrecoches, el lotero, el camarero, el peletero, el trapeero, todo el que tiene por allí su industria u oficio, todo el que por allí transitaba, se creyó en el derecho de insultarme y en el deber de tomar mi delicado físico por el de un muñeco gratuito de verbena.

Por fortuna se acercó un guardia:

- ¿Pero está usted loco?
- No, colega. Soy don Caroncio Carota y acabo de ser víctima de uno de mis cotidianos atentados. ¡Vea ahí



al delincuente!—dije señalando al de las piedras. ¡Vea aquí el cuerpo del delito!—añadí mostrando la saeta clavada sobre la losa del pavimento.

Y un nuevo trueno, esta vez de risas, colmó el límite de mi indignación, porque aquel objeto alargado, negro, brillante, puntiagudo, ¿sabéis lo que era, baratísimos lectores? Lo que el viento se llevó: ¡Una de las manecillas del popular reloj de Gobernación que no quería dar la hora, contagiada con eso de las restricciones!



EL ANILLO ENCHANTADO

CONTINUACIÓN

Señora, mi aspiración sería que fuera el mejor de los príncipes. ¿De qué le serviría la belleza y los tesoros de la tierra si su corazón era ruin y negra su alma? Sólo la bondad y la virtud pueden hacerle dichoso.

—Es cierto, dijo el hada, pero no está en mi poder hacerle perfecto. Todo lo que puedo hacer por él es corregir sus faltas, y si no me hiciese caso, castigarle.

Aceptó el rey muy agradecido y de allí a poco murió. Grandes de-



pinchará para reconvenirle. Si no obedeces a sus advertencias, en lugar de tenerme por amiga seré tu peor enemiga. Dichas estas palabras desapareció Nivea, dejando al príncipe asombrado y confundido.

Pasó algún tiempo, pero como el

mostraciones de duelo se hicieron por todo el país, pues el rey era muy respetado y admirado por todos y el más afligido era el príncipe Amado, que le quería sinceramente. Unos días después del fallecimiento del anciano monarca, el hada Nivea se presentó ante el príncipe y le dijo:

—Príncipe Amado: Prométilme a tu padre que sería tu amiga y consejera y en prueba de ello quiero hacerte un presente. Toma esta sortija de plata, guárdala bien, pues tiene más valor que el oro y los diamantes. Colócala en tu dedo anular izquierdo. Si haces alguna mala acción te

JOSE LAFFOND



príncipe se portaba bien, la sortija no le molestaba nada. Un día salió de caza y, como no pudiese cobrar ninguna pieza, regañó sin razón a los monteros. Al regresar a palacio comprobó que la sortija le punzaba levemente. Pero no hizo caso de ello. Al entrar en su biblioteca, su perrita Nany, que dormía enroscada junto a su sillón, se levantó para hacerle fiestas y Amado, malhumorado, la dio un puntapié. En



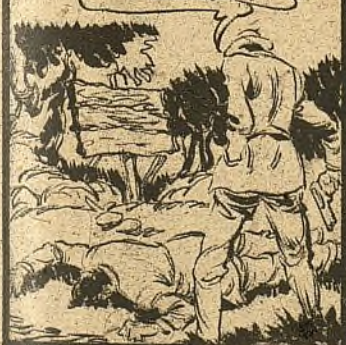
aquel momento la sortija le pinchó como si fuese un alfiler. El príncipe asustado se marchó corriendo a su cámara. Allí, avergonzado de haberse dejado llevar por su mal genio, se prometió a sí mismo no volver a impacientarse, ni pagar sus malos humores con seres indefensos. Al momento dejó de notar dolor en la mano.

(CONTINUARÁ)

CRIMEN EN EL CIRCO

EL HOMBRE QUE HABÍA DISPARADO HACIA LA CASA, Y SE DIRIGÍA HACIA DONDE YACIA EL JOVEN TUMBADO SOBRE LA HIERBA.

NO CONVIENE SER MUY CURIOSO.



DE UN SALTO SE PUSO EN PIE ANSELMO Y TUMBO AL OTRO DE UN DUEÑAZO, ANTES QUE SALIERA DE SU SORPRESA.

¡PUNTA MEJOR AMIGO!



¡VEREMOS LO QUE NOS CUENTA ESTE CABALLERETE SU PRESENCIA AQUÍ ES UN POCO RARA.



AHORA MISMO ME VAS A CONTAR LO QUE GERARDO DEL HOMBRE QUE NACIÓ AQUÍ, DE NAZARIO TELLINI, EL ACROBATA.



¡A MI ME PAGARON POR RAPTO A ESE HOMBRE Y TRÁERLE AQUÍ. ME DIJERON QUE ERA PARA GASTARLE UNA BROMA.



CUANDO MÁS TARDE VI QUE LE HABÍAN MATADO, PENSE QUE ERA UNA BROMA MUY PESADA, ME QUISE LAJAR, PERO ME HICIERON LLEVAR AL CIRCO. HOY ME PROMETIERON PAGARME EL RESTO DE LO ESTIPULADO, ESO ES TODO.



EVIDENTEMENTE AQUEL HOMBRE NO SABÍA MÁS, Y ANSELMO DECIDIÓ ECHAR UN VISTAZO A LA CASA MIENTRAS ESPERABA A LOS MISTERIOSOS VISITANTES.



SORBITAMENTE SE OYÓ UN DISPARO EN LA PLANTILLA BAJA, SEGUIDO DE UN GRITO DE AGONIA.



EL PRISIONERO ESTABA MUERTO. EL VISITANTE MISTERIOSO LE HABÍA DADO SU RECOMPENSA.



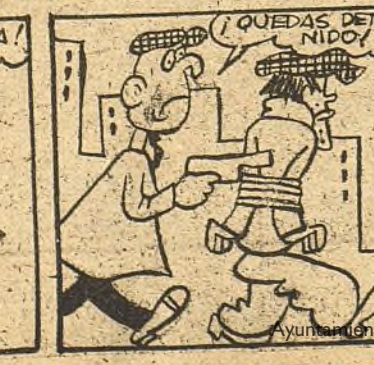
¡HOMBRE, ESTO NO LO ESPERABO. LE HA DEBIDO MATAR ALGUEIN.

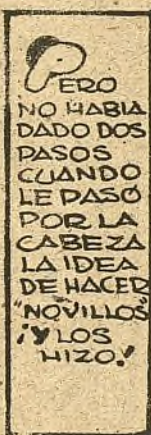
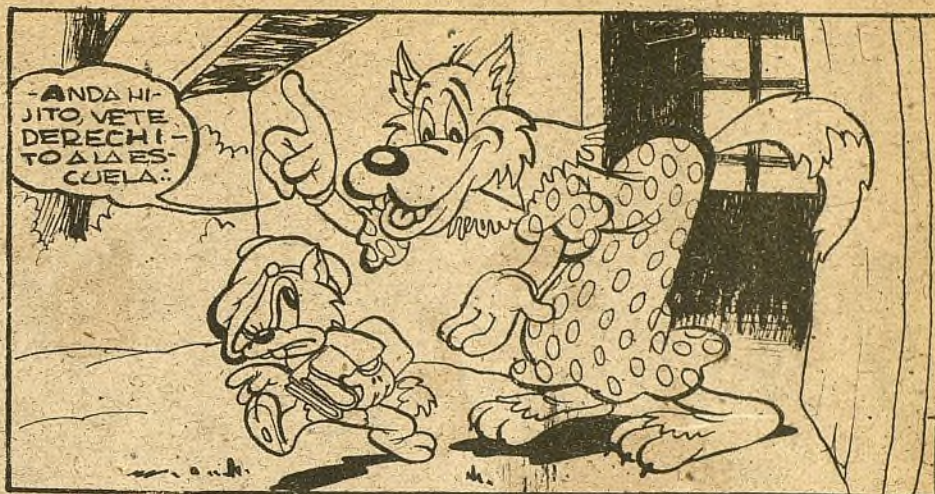
ANSELMO NO SABÍA QUE HACER, HASTA QUE UN GRITO DE MUJER, LAERANTE, RESONÓ EN LA CASA.



EL PRÓXIMO CAPÍTULO: ANSELMO NO ES TONTO DEL TODO.

LAS BAÑERAS ROBADAS







-¡SALTAR DILIGENCIAS ES MI DEBILIDAD! ESTANOQUE ACTUAREMOS!...



CUANDO LA NOCHE MISTERIOSA ENVOLVIÓ CON SU MANTÓN DE MANILA LA CIUDAD, EL CAMPO Y TODO, LOS BANDOLEROS ABANDONARON LA CABAÑA Y SE FUERON A ASALTAR DILIGENCIAS

-EH, TRABUCO; ¡ALLÍ VIENE!



-¡ALTO AHI AMIGO!

5000000



-¡QUE BAJETO-DO EL MUNDO ENSEGUIDA!

-SI, ESO QUE BAJEN

-OH, PERO SI ES UNA DAMA...

NO SEÑORA ES SIMPLEMENTE UN ATRACO ¿SABE?

-ESTO QUE ESTÁN HACIENDO LISTES ES UN AVASALLAMIENTO...

-¿PERO PARA QUE LA ESTOY DICHIENDO TODAS ESAS COSAS? ¡VENGA TODA LA PASTA QUE TENGA! ¡VIEJA CHISMOSA!

-OH, QUE ESCANDALO...



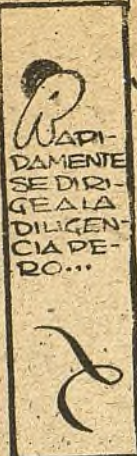
PERO EN AQUEL MOMENTO, KOKI, QUE ESTABA VIGILANDO DIO LA VOZ DE ALARMA

-¡CUIDADO TRABUCO! ¡VIENE LA GUARDIA CIVIL!





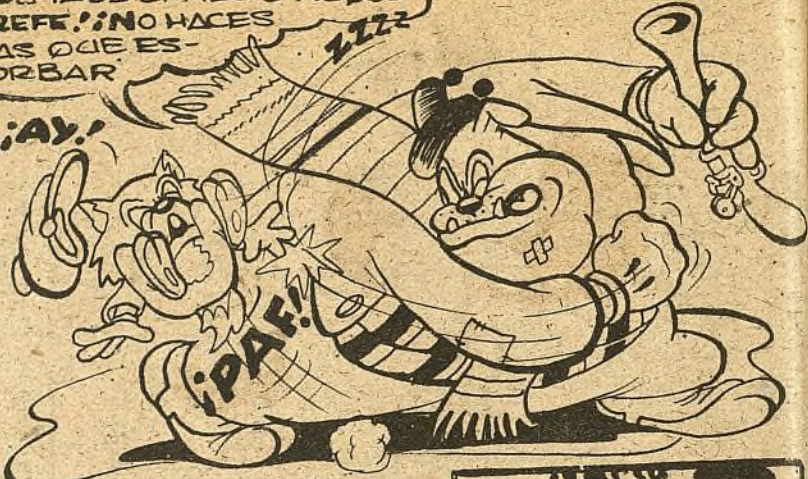
¡ESTAMOS PERDIDOS. HAY QUE HUIR!



NADAMENTE SE DIRIGE A LA DILIGENCIA PERO...

¡QUITA DE EN MEDIO ME QUE TREFE! ¡NO HACES MAS QUE ESTORBAR!

¡AY!

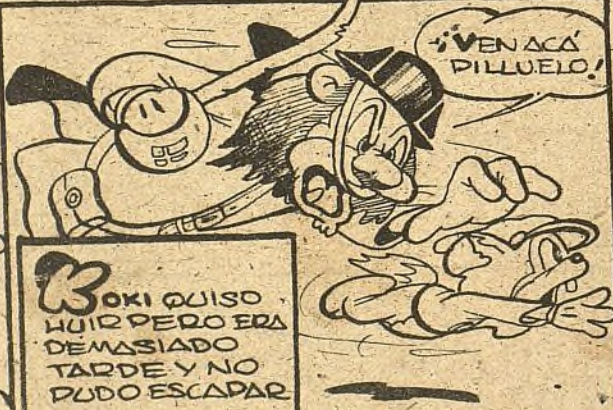


¡VÁME LAS PAGARAS, BANDO!

ENCUANTO LLEGÓ LA GUARDIA CIVIL LA SEÑORA, QUE PORQUE TO ERA MUY 'CHIVATA' Y MUY CURSI, LES CONTO TODO LO OCURRIDO

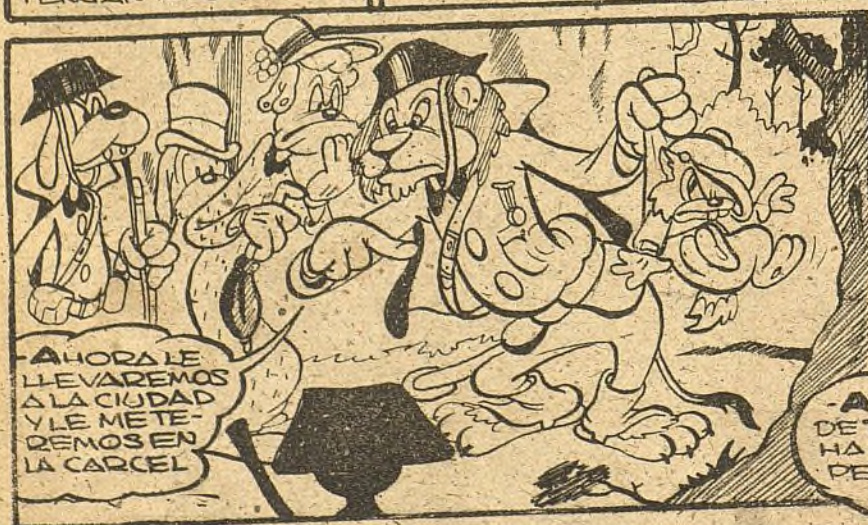


¡EXIJO QUE LE DE TENGAN AHORA MISMO



¡VEN ACA PILLUELO!

KOKI QUISO HUIR PERO ERA DEMASIADO TARDE Y NO PUDO ESCAPAR



¡AHORALE LLEVAREMOS A LA CIUDAD Y LE METE REMOS EN LA CARCEL



¡AH, EL BRIBÓN DE TRABUCO ME HA TRAICIONADO PERO ME LAS PAGARÁ

CONTINUARA



DESDE NUESTRA CABINA

¡Ay que Lulú!

Dirigida por Charles Lamont para Universal Picture, e interpretada por Jack Oakie y Mischa Auer, en unión de la famosa Joan Davis, este es el título de una de las



Joan Davis y Jack Oakie en «¡Ay que Lulú!».

más originales y divertidas películas cómicas, que pone a prueba la resistencia física de los espectadores, en continua carcajada, bajo el siguiente

ARGUMENTO

Phyllis, mujer del director del colegio donde Jane es profesora de matemáticas, en- carga a ésta que

cobre en su lugar un cheque importe de un libro, que ella escribió bajo el pseudónimo de Lulú Winters, obteniendo un gran éxito.

Durante el viaje, Jane conoce a Eddie, un joven ingeniero con el que congenia bastante. Luego, en la oficina del editor, todos toman equivocadamente a Jane por Lulú, la autora del libro, viéndose arrastrada por una premeditada campaña de publicidad.



Una escena de esta película

Asustada Jane de esta forzada situación, escapa en un taxi, pero la persigue Jerry, el agente de publicidad de la editora, y al chocar los dos coches Jane sufre un fuerte golpe y al volver en sí resulta víctima de una amnesia total.



La profesora Jane

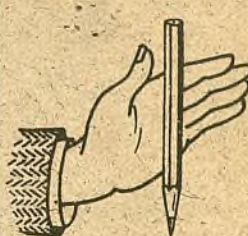
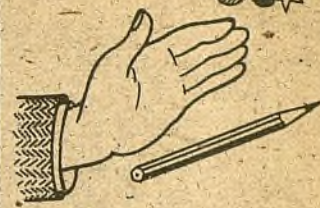
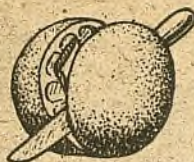
Durante su pérdida de memoria, Jane vive extravagantemente la vida de Lulú conforme a los planes de Jerry. Y por otro lado el editor ha iniciado una gran campaña de venta del futuro libro que espera es- cribir la falsa 'Lu-

lú, sin embargo, el plan falla y Jerry, convencido de la amnesia de Jane, decide enviarla a su casa. Gracias a Eddie, el joven ingeniero, Jerry conoce la dirección de Jane, quien de nuevo en el colegio no se encuentra en su cargo de profesora de matemáticas, originándose un cómiquísimo enredo que luego soluciona las cosas de la más divertida manera.



El operador.

El pequeño ilusionista



LA NARANJA PORTAMONEDAS

El operador deja examinar una naranja y un cuchillo corriente.

Corta luego la naranja por la mitad y en el interior aparece un billete.

El secreto consiste en que con un tubito afilado se saca la fibra que tiene la naranja en el centro. Se introduce el billete y los dos trocitos de la cáscara se colocan en su sitio pegándolos con goma.

EL LÁPIZ MÁGICO

Se coge un lápiz corriente, se aprieta contra la mano y allí queda magnetizado.

El secreto consiste en que hay que humedecerse la mano para que el lápiz quede adherido a ella.

★ ANÉCDOTAS ★



EL CELEBRE RETRATISTA FRIEDRICH (SEÑOR) AUGUST VON KAULBACH (¡HERMOSO NOMBRE!) PINTABA EN UNA OCASIÓN A UNA DAMA DE "AL- GUNA" EDAD, PERO TODAVÍA MUY COQUETA Y QUE A SU GRAN PESAR TENÍA LA BOCA BASTAN- TE GRANDE. CUANDO ELLA VIÓ QUE EL ARTISTA ACOMETÍA AL DIBUJO DE LA BOCA, ADELANTO LOS LABIOS CUANTO LE FUE POSIBLE. KA- ULBACH OBSERVÓ EL ESFUERZO Y DIJO: "SI DESEA USTED, SEÑORA, QUE NO LE PIN- TE LA BOCA, SERÁ PARA MÍ UNA VERDADERA SATISFACCIÓN."

EL FUNDADOR DE CIUDAD KARLSRUHE, MARGRAVE CARL ERA MUY AVARO Y SE HACÍA PRE- SENTAR LAS CUENTAS DE SU RESIDENCIA.

UNA VEZ HALLÓ EN ELLAS LA SIGUIENTE PARTIDA:

"TRES PAVAS MUERTAS"

EL MARGRAVE ESCRIBIÓ AL MARGEN:

"¿CUANTAS BOTELLAS DE MI VINO LES ACOMPAÑARON EN SU ÚLTIMO VIAJE?"

(¡) MARGRAVE: TÍTULO QUE OSTENTARON CIERTOS PRIN- CIPES DE ALEMANIA.





CUENTOS DE Mari-Carmen



La sorpresa

EGAMOS a Sevilla muy tarde. Pensábamos dormir allí y quedarnos el día siguiente, pues papá quería enseñarme algunas cosas.

—Conviene que desde pequeña te vayas acostumbrando a ver las obras de arte—me dijo la misma mañana que partimos.

—¿Y eso qué es?—pregunté, pues no conocía más obras que las que hacen los albañiles y para eso no había que ir a Sevilla.

—Bobita, ya lo verás. Se trata de la Catedral, el Alcázar....

Me quedé igual, o mejor dicho me quedé hecha un lío, pues el sacerdote del

avión me había dicho que el Alcázar estaba en Toledo. Sin embargo no quise preguntar, pues me fastidia que siempre me estén diciendo «bobita». Menos mal que Quico me lo explicó todo muy bien, pues estaba muy amable al ver que me iba.

—Es que hay dos, Mari-Carmen. Uno es el de los héroes de Toledo y el otro fue hecho para los reyes moros.

—¿Para el moro Muza?—interrogué, porque era el único de que había oído hablar.

—¡Bobita! (Ya salió la palabrita). ¿Y a ti qué te importa? Lo interesante es que lo vas a ver y seguramente te gustará mucho.

Aquello es muy bonito, pues hay muchos jardines y unos salones preciosos y además hay una cosa muy divertida, que no te digo para que tengas la sorpresa. Está en el jardín, y es una broma que tienen con algunos de los visitantes.

—¿Me la harán a mí?

—¡Pídeselo al cicerone.

—¿Cicerone? ¿Y eso qué es?

—Cicerone es un hombre que enseña los Museos, la Catedral y otras muchas cosas. Por lo que veo, estás poco enterada de las cosas.

—Ya comprendo, pero no presumas tanto—le dije—pues ahora soy pequeña, pero cuando sea mayor sabré más que tú—le contesté enfadada.

Se habían acabado las amabilidades y empezaba la discusión que no duró mucho, pues tenía María vino a separarnos. Ya no volví a verle hasta minutos antes de marcharnos y las últimas palabras que me dijo, fueron:

—No te olvides de lo del Alcázar y que te sienta bien el remojón.

¿Qué significaba aquello? Tenía una curiosidad enorme por enterarme. Por mi gusto lo primero que hubiera hecho al levantarme era ir al Alcázar, pero papá lo tomó con mucha calma. Antes quiso dar una vuelta por las calles. Me llevó a la de las Siervas, que es una por donde no pasaban coches y allí me compró un abanico y unas castañuelas. Fuimos al barrio de Santa Cruz. Había calles muy estrechas y entonces papá abrió los brazos y tocaba con las manos al mismo tiempo en las dos fachadas de las casas, mientras me decía:

—¿Qué te parece, Mari-Carmen?

—Pues que no sé cómo se las componían los gordos para pasar por ellas. Algunos no cabían de frente y tendrían que ir de lado. No sé por qué han andado con tanta economía de siffo y luego dicen que son espléndidos los sevillanos.

—Lo que eran los antiguos unos sabios, que procuraban no les molestara mucho el sol en verano y todo esto resulta muy típico y muy interesante.

Y papá seguía adelante y de vez en cuando se paraba y miraba entusiasmado a su alrededor. Yo por mucho que miraba no veía el motivo de tanto entusiasmo.

—¿Es esto una obra de arte?—pregunté, por fin llena de curiosidad.

—Es una de las mil maravillas que encierra Sevilla, pero aún eres muy chica para entenderlas. Cuando seas mayor....

—Me seguirá gustando más la calle Alcalá y la Gran Vía—contesté decidida—y me parece que a ti te pasa lo mismo; si encuentras esto tan bonito ¿por qué no te quedas a vivir aquí?

—¡Qué chiquilladas dices, Mari-Carmen!.... Realmente no sé para qué te he traído, pues estoy viendo que te estás aburriendo de lo lindo. ¿Quieres volver al hotel?

—No, quiero ir al Alcázar y hablar con el chichonero.

—¿Qué dices?—me preguntó papá asombrado. ¿Hablar con el chichonero? Yo no conozco más que las chichoneras que antes se ponían a los niños y ahora usan algunos muñecos, pero no sé que tengan el don de la palabra. ¡Se te ocurren unas cosas, Mari-Carmen!....

—A mí, no; fue Quico el que me lo dijo y él sabe mucho porque es mayor. Me encargó que no se me olvidara de decir al chichonero lo de la sorpresa.

Papá se echó a reír de tal manera, que hasta se le saltaron las lágrimas. —Ya comprendo. Se trata del cicerone y.... De nuevo soltó la carcajada, como si fuera muy divertido lo que yo decía. ¿Con que tienes muchos deseos de ver el Alcázar?.... Pues vamos allá.

Me extrañó que papá tomara antes de entrar unos billetes.

—¿Hay dentro algún cine o teatro?—pregunté.

—No, Mari-Carmen, pero siempre cuesta dinero ver estas cosas.

No me quedé muy convencida y me parece que si no hubiera sido por la sorpresa, hubiera preferido gastarme aquellas pesetas en caramelos. Después de todo.... Detrás del chichonero (había aprendido muy bien el nombre), atravesamos muchas salas. Unas tenían las paredes pintadas de mil colores, otras parecían hechas de encaje.

—¿Te gusta, Mari-Carmen?—preguntó mi padre.

—No está mal—confesé—pero parece una casa desahogada. ¿Por qué no le ponen muebles, alfombras y calefacción? Aquí hace mucho frío.

—Podemos proponer tu iniciativa y veremos si tiene aceptación. Yo creo que también convendría que no faltara la radio; ¿no te parece?

Comprendí se burlaba de mí y me mordí los labios para que no se me escapara alguna palabra de enfado. Me fastidia hacer el ridículo y no sé cómo me las compongo, que lo hago con frecuencia. Mi cara debió de reflejar la indignación que sentía, pues papá me dijo:

—No pongas morillos, Mari-Carmen y vamos a ver la sorpresa.

Salimos a los jardines, que eran muy bonitos, pero no tan grandes como los del Retiro.

—¿No hay casa de fieras?—interrogué.

—No, pero en cambio hay fuentes, surtidores.

Los moros son muy amantes del agua—contestó papá. Vamos a verlas....

No anduvimos mucho. Cerca de mí, como por arte de encantamiento empezó a salir del suelo el agua.

—¿Es que aquí en Sevilla llueve para arriba?—dije.

Nadie me contestó y salí corriendo, porque advertí cierta humedad; lo que era al principio chorritos que brotaban de la tierra, se convirtió en miles de surtidores. Menos mal que pude quitarme de en medio pronto, pero no me libré del remojón que me había pronosticado mi primo Quico. Busqué a papá, que sonriendo me vio llegar.

—¿Cómo estás tan seco?—pregunté admirada.

—Pues sencillamente porque me dieron la broma una vez. ¿Te ha gustado la sorpresa?

—Hubiera preferido darla yo.

—Naturalmente.

Me sacudí el agua como un perro de lanas cuando sale de bañarse.

—Vamos al hotel para que te mudes de ropa no vayas a coger un resfriado; pues eso sí que sería una sorpresa desagradable.

Carmen Martel.



El MATÓN

RANCHO BIGOTIN ERA UNCA MORRISTA PROFESIONAL.

NUNCA MATO A NADIE, PERO CUANDO EMPEZABA A DISPARAR TODO EL MUNDO SALIA CORRIENDO LLENOS DE MIEDO.

¡HOY NO HE ARMADO NINGÚN ESCANDALO Y ESTO NO PUEDE

¡SACANDO RÁPIDAMENTE SUS PISTOLAS, DISPARO CONTRA SU SOMBRA REFLEJADA EN LA PARED.

¡Y LA MATO!





INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Adivinanzas

Verde fué mi juventud,
cuando hombre fui marrón,
ahora me visten de blanco,
y me queman sin compasión.

Verde fui, verde seré,
y transparente sigo siendo,
me van con ansia cogiendo,
para comprar y vender.

Son monós con la «m»
herramientas con la «p»
que tienen mucho dinero con la «r»
y son pequeños con «ch».

José Caballero

Calvo Sotelo, 19 - Chipiona (Cádiz)

Curioso y gracioso

El rey Augusto de Sajonia

Halló a unos trabajadores que hacían una carretera. El uno, muy alegre, cantando. Acercóse el rey sin ser conocido.

—¡Eh! muchacho y ¿qué ganas?

—Cuatro ochotes.

—No es mucho, y ¿cómo te las arreglas?

—Pues, ahor mío, no mal del todo. Porque yo vivo, pago deudas, pongo dinero en tres bancos y lo que sobra lo echo por la ventana. Adivine usted.

—No lo entiendo.

—Pues venga usted conmigo a casa y lo verá.

—Vea usted mis ancianos padres; yo los sostengo y así pago lo que les debo.

Vea usted a mis tres hijos; yo los sostengo para que me paguen a su vez los intereses cuando yo sea viejo: son mis tres bancos del porvenir.

Vea usted a mi hija; la sustento y así la formo, que es como echar dinero por la ventana, porque se la llevará algún aventurero a lo mejor y ojalá me engañe.

Se fué el rey; al otro día le envió con su carroza a buscar; fué el trabajador a Dresde y allí el rey le dió 100 taleres. Entonces le conoció el picapedrero.

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8 - Encinasola (Huelva).



M.ª Dolores Rodríguez
General Oraá, 18 - Madrid.

Curiosidades



La palabra Margarita, además de ser un bonito nombre es... en Zoología el nombre de un caracol ovalado. Es el nombre de una perla; en Botánica, el de una flor; en Historia el de varias reinas. Y si se cambia una letra, tenemos «Margarina» que es una sustancia alimenticia o «Margajita» que es el nombre de una piedra.

Carmen Feito

Bravo Murillo, 8 - 1.º Madrid.

Chiste



DESPEDIDA

—Te escribiré sin falta.

—Bueno hombre, con tal que escribas, hazlo como te dé la gana.

José María Peiró

Donoso Cortés, 4 - Madrid.

Chiste



LLAMADA INOPORTUNA

—Lo siento mucho, señor; pero el tesorero no puede atenderlo en este momento...

José M.ª Peiró

Donoso Cortés, 4 - Madrid.

Francisco March

C. Mathen y Sanz, 7 - Valencia.

Soluciones al número anterior

AL TRIANGULO.—Escudo.—Cubo.—Do.

AL JEROGLIFICO DE M. R.—«Me sorprende tu apuesta sobre el libro».

AL DE E. G.—«Un bello tapiz para rosa».

AL DE J. L.—Emeterio Ebro.

Combinación



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de modo que resulte el nombre del director de «Flechas y Pelayos».

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8 - Encinasola (Huelva).

Curiosidades



Se ha calculado que un hilo de araña de extensión suficiente para dar una vuelta a la tierra, pesaría menos de un cuarto de kilo.



Londres y San Petersburgo son las dos únicas grandes ciudades del mundo que no han sido ocupadas por enemigo alguno.

Antonio Sellés

Sagües, 12 bis 4.ª - Barcelona.



Fernando de Miguel
14 años

Avda. Madrid, 31, Jaén.

La golondrina

Un día de primavera, me fijé cómo volaba una linda golondrina que tristemente piaba.

Comprendí que estaba herida, y dejándola posar, fui despacio y callandito para poderla alcanzar; cuando la tuve en mis manos, pronto pude comprobar, que tenía un ala rota el pobrecito animal.

Yo, la curé cuidadosa, y cuando logró sanar, la puse un azul lacito como recuerdo y señal, y, con un beso en el pico... libre, la dejé volar.

M. T. de Castañeda

Colonia de Ingenieros.
Hotel, 8 y 10. Madrid.

Jeroglífico



¿Cuánto me esperarás?

Gonzalo Garrido

Madrid.

Chiste

JUICIO

Juez.—¿Por qué le pegó usted a su esposa?

Reo.—Por pura casualidad, ¡siempre es ella la que me pega a mí!

Pedro Vega García

Torrelavega.



C. Parras, 8 - Los Santos de Maimona. - Badajoz.

Curiosidades

El nombre de Dios no tiene más que cuatro letras en casi todos los idiomas.

Español.....	Dios.	Hebreo (Lehovah).....	I-h-y-h.
Francés.....	Dieu.	Asirio.....	Adat.
Inglés.....	Lord.	Holandés.....	Godd.
Latín.....	Deus.	Persa.....	Sorn.
Alemán.....	Gott.	Mahometano.....	Aclá.
Sueco.....	Goth.	Sanscrito.....	Deva

El canal de Suez se construyó en trece años.

Una libra de seda es el producto de 2.300 gusanos de seda.

El corazón de un hombre normal late 92.160 veces al día.

Una persona con los ojos cerrados camina siempre hacia la derecha.

¿Sabéis que el zar de Rusia cobraba 404 francos por minuto?

El emperador de Austria, 176 francos.

El rey de Italia, 108 francos.

El rey de Inglaterra, 75 francos.

El rey de España, 72 pesetas.

El rey de Servia, 8 francos.

El presidente de los Estados Unidos, 2 francos.

N.) Esta estadística es de hace bastantes años.

Valderribas, 18. - Madrid



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Vicente Rodríguez
Linares (Jaén).



María Giner
11 años.—Zaragoza.



María Iruretagoyena
9 años.—Siyaton.



Matilde Aladrén
12 años.—Barcelona.



Pedro Manilla
9 años.—Elche.



Ascensión González
14 años.—Santander.



Minuel Vega
13 años.—Torrelavega.



Jorge Casas
12 años.—La Barca.



María Conejos
13 años.—Madrid.



Juan Castaño
11 años.—Guareña.



Carmen Delgado
15 años.—Hijar.



Rafael Becerra
15 años.—Jerez.



Carmina Brias
Palafrugell.



Pilar Menéndez
9 años.—Madrid.



Antonio Mallafre
13 años.—Tarragona.



José González
15 años.—Bilbao.



Julán Martínez
9 años.—Madrid.



Mercedes Núñez
10 años.—Madrid.



Juan Sánchez
12 años.—Madrid.



Higinio Agustín
6 años.—Valgañón.



Francisco Sánchez
La Cañada.



Juanita de Castro
10 años.—Madrid.



Pepito Delgado
6 años.—Sevilla.



Elvira Fernández
14 años.—Oviedo.



José Beltrán
12 años.—Bonares.



Ignacio Gil
12 años.—Madrid.



Antonio Zubiri
9 años.—Tafalla.



Pedro Muñoz
12 años.—Puente Genil.



Juan Román
9 años.—Cartagena.



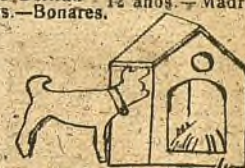
Antonio Delgado
10 años.—Farragona.



Carmen Puig
8 años.—Barcelona.



Goyita Vallejo
3 años.—Santander.



Jerónimo Delgado
8 años.—Sevilla.



Antonio Cáceres
5 años.—Santander.



Fernandito López
5 años.—Santander.



Ofelia Sanz
13 años.—Sayaton.



M.ª B. Cermeno
14 años.



M.ª Menéndez.



M.ª B. Cermeno
14 años.



AVISO

Advertimos a los COLABORADORES ESPONTANEOS, que no devolvemos los originales que nos sean enviados, sean o no publicados, ni mantenemos correspondencia respecto a ellos. Unicamente respondemos de aquellos originales que sean solicitados por la Dirección.

¡DE GRAN INTERES!

Participamos a nuestros correspondientes y lectores en general, que debido al gran éxito obtenido por nuestros almanques tanto de «Flechas y Pelayos» como de «Maravillas» hemos hecho una 2.ª edición de la que serviremos ejemplares con la máxima urgencia a quien lo solicite.

Agustamiento de Madrid

Un alud de hombres y mujeres armados de hie-
rros y garrotes, hoces y
cuchillos, se avalanzaron
sobre la puerta de Messua.

El LIBRO de la SELVA

"LA SELVA ATACA por Pazo

— ¡Qué espanto!
Al momento la casa
y la calle estaban vá-
cías, a lo lejos se oían
claridos y gritos hu-
manos.

La pantera les esperaba dentro, ten-
dida todo lo larga que era sobre la
cama. Hubo un silencio. El animal
bostezó; vieron sus afilados dientes
y su roja lengua enroscada.

Y Bhaguera,
feliz, saltando,
llegó junto a
Mowgli.

¡Lanza sobre ellos
a toda la selva Hathil!

¡Lo haré!

¡La selva ataca!

Todos los anima-
les corrían a las tie-
rras de los hombres,
aplastando y des-
truyendo los cam-
pos sembrados.

La muerte se hallaba
cerca. Lo que el cervo
dejaba, lo estropeaba el
jabali; con lo que la pan-
tera no podía, lo echaba
abajo el elefante enlo-
quecido.

Los aldeanos
decidieron vivir
del trigo guarda-
do, pero pronto
se les acabó
toda la comida.

Los colmillos de Hathil,
arrancaron la esquina de
una casa, y el trigo allí es-
condido por un avaro se es-
purció sobre el pavimento de Madrid

La aldea hamb-
ta, estaba acor-
por los anima-
primeras lluvia
cogieron despre-
dos; por los tro-
rotos de sus ca-
entraban torres
de agua.